

Aportes desde el Área de la discapacidad: Interpretaciones para (re)pensar la inclusión

Lic. Sebastián Valdez / Licenciado en Ciencias de la Educación FHCE
Maestro egresado de los IINN
Coordinador del Área de la Discapacidad en la DSEA (ANEP-CODICEN)
Investigador en el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INNEd)

"(...) el sistema que ejercía su poder excluyendo, que se ha vuelto ahora miope a lo que ocurre allí afuera —y que ya no puede controlar con tanta eficacia— se propone hacerlo por medio de la inclusión o, para mejor decirlo, mediante la ficción y la promesa integradora"
Skliar, Carlos ¹

Introducción

En este artículo se intenta dar cuenta, en primer lugar, de algunas reflexiones conceptuales en torno a la educación y la discapacidad, y en segundo lugar, se presentan parte de las observaciones y primeras conclusiones que se obtuvieron al investigar y analizar la realidad de las instituciones con las que trabajamos desde la Dirección Sectorial de Educación Adultos (DSEA) y que destinan sus esfuerzos al trabajo con personas con alguna deficiencia. Para finalizar, se esbozan algunas reflexiones con el cometido de continuar aportando a la maduración de una temática que exige repensar no solamente nuestro sistema educativo, sino la sociedad en su conjunto.

El trabajo resulta sumamente complejo por la ausencia de políticas estatales que hayan alcanzado logros importantes, por la variedad de

instituciones, propuestas, metodologías y sujetos que deciden o pueden participar de estas experiencias. Y también, porque resulta escasa la reflexión, la acción y los acuerdos necesarios para lograr la incorporación de concepciones que nos habiliten a reconocernos como sujetos iguales como punto de partida, para luego ser diferentes a través de un proceso de individuación que nos permita ser capaces de convivir en la diversidad cultural y social. Cada vez se instala con más frecuencia, en los discursos y en algunos papeles, el tema de los Derechos Humanos, pero en la realidad hay una gran parte de la población que continúa sin ser contemplada.

¹ Skliar nos propone pensar la exclusión, ya no como el mecanismo con el que contaban las instituciones modernas, donde se dejaba por fuera a determinados grupos sociales, sino como mecanismo donde bajo la promesa de integrar, se generan caminos diferenciados en el interior de las instituciones.

En este texto se aportan algunas líneas, en base a datos recogidos, donde se apuesta a repensar en términos generales si se necesita profundizar la inclusión o si lo mejor es pensarse como sujetos iguales. Por otro lado, se intentan discutir algunas interrogantes como por ejemplo: nuestro sistema educativo, ¿está pensado para todos? ¿Qué lugar puede ocupar la educación de jóvenes y adultos? Y más particularmente: ¿Cuál es el estado de situación de las instituciones con las que trabajamos desde la DSEA? ¿Cuál es la realidad de los docentes? ¿Qué piensan los docentes acerca del trabajo en la discapacidad? ¿Qué ofrecen las instituciones? ¿Qué camino trazamos con vistas a lo que viene? ¿Estamos en condiciones de pensar un sistema educativo que potencia y posibilita aprendizajes para jóvenes y adultos, tanto en lo social, como en lo laboral, etc., donde todos podamos reconocernos iguales pero diferentes?

En Uruguay, ¿existen tensiones acerca de educar a todos? ¿Momento de pensar alternativas y de cómo dar la batalla?

Actualmente se presenta un contexto nacional donde la educación formal (EF) se enfrenta a grandes cuestionamientos, dado que parece no haber podido consolidar el proyecto moderno institucional sobre el que se sustentaba la promesa de la igualdad de oportunidades. Referir a la crisis de la educación determina el bloqueo por la búsqueda de soluciones parciales y habilita el olvido de elaborar estrategias para ubicarse en una lucha que está siempre presente. "(...) más que interrogarnos incansablemente sobre las estrategias para salir de la tan mentada crisis, podríamos interrogarnos sobre el lugar que podemos ocupar en la batalla, interrogarnos sobre el filo de nuestras herramientas" (ANTELO; 2003: 31)

Desde mediados del siglo XX, "(...) comienza a producirse una ruptura en la imagen histórica de las sociedades integradas, cuyas diferencias entre clases sociales estaban acentuadas, y comenzaron a distinguirse circuitos de calidad diferenciada (...)" (SOUTHWELL; 2006: 63)

Se logró masificar y universalizar la educación primaria y se avanza en el mismo sentido en el nivel secundario. Se asiste a una etapa de desvalorización de la educación y de la profesión docente en general. Se suma a esto, que se cuenta con instituciones educativas que intentan llegar a mayor cantidad de población pero que no modifican sus estructuras de funcionamiento, su organización, ni su matriz pedagógica, para mantener su razón de ser, estableciendo sentido al espacio como educativo. Es decir, que no logran retomar la idea de que signifique un acontecimiento que aporte en la formación de sujetos el estar en los espacios educativos, tanto para enseñar como para aprender. Tanto la crisis económica como la de las instituciones modernas, y ante una crisis social a gran escala, ponen en cuestión a la democracia liberal, la de la igualdad de oportunidades. "Fallan simultáneamente las instituciones que hacen funcionar el vínculo social y la solidaridad (la crisis del Estado providencia), las formas de la relación entre la economía y la sociedad (la crisis del trabajo) y los modos de constitución de las identidades individuales y colectivas (la crisis del sujeto)" (FITOUSSI-ROSANVALLON; 2010: 14)

Sabido es que desde hace unas décadas la educación en nuestro país se ha ido diversificando en su intento de ampliar la oferta educativa para contemplar los intereses y las necesidades de la mayor cantidad de personas posible. La EF ya no se encuentra sola en sus intentos de formar a los sujetos. El concepto mismo de educación ha variado de la mano de las consideradas nuevas necesidades y de los retos que las sociedades se plantean en la actualidad. Las políticas educativas implementadas estos últimos años, dan cuenta del intento por ofrecer diferentes recorridos educativos que contemplen intereses y capacidades diferentes. Con ello se intenta, aunque sin lugar a dudas quede mucho por hacer y siendo conscientes de que es un camino que tal vez siempre esté para armar, construir un sistema educativo que incluya y mejore sustancialmente su calidad (calidad entendida como la posibilidad de construir aprendizajes potentes que permitan comprender la realidad actual).

En nuestro país, aparece con mucha fuerza la Educación No Formal (ENF) como un espacio cuya composición es compleja e incierta por el desconocimiento sobre muchas de las propuestas, pero que intenta consolidarse como campo socio-educativo. Ya cuenta con varias propuestas que atraviesan el trabajo del MIDES, del CODICEN y del MEC, como una manera de articular el trabajo y brindar un apoyo más potente a los sujetos, inscribiéndose conceptualmente en los aportes de la UNESCO sobre la diversidad cultural y la educación a lo largo de toda la vida. Se trata de una concepción educativa abierta, democrática, con continuidad, que reconoce e invita a reconocerse como sujetos. Varias son las propuestas que reciben apoyo, fundamentalmente económico, del Estado. La escasa oferta del Estado para incorporar sujetos con alguna deficiencia, ya sea en el mismo lugar donde asisten el resto de los sujetos a educarse, o en lugares especializados, trae como consecuencia la necesidad de destinar esfuerzos económicos a otras instituciones que se hagan cargo. Los problemas que surgen en este sentido tienen que ver con el escaso conocimiento acerca de lo que ocurre en muchas de las instituciones que dando ocultas o solapadas tanto buenas experiencias como otras no deseables, y con falta de criterios generales que permitan unificar el trabajo dentro de determinadas concepciones que los oriente.

La Educación de Jóvenes y Adultos, que es básicamente la que nos compete en este artículo, intenta consolidar su propuesta con acciones y proyectos innovadores y desafiantes. Innovadores porque promueve y posibilita el desarrollo de estrategias para rearmar situaciones de aprendizaje en un grupo de la población excluida y en muchos casos olvidada. Desafiantes, porque se apuesta a modificar estructuras estancas de larga data y que movilizan acciones sobre caminos a veces inciertos.

La idea de la DSEA es socializar experiencias exitosas, donde se vislumbre calidad y articulación con el trabajo, que presenten amplitud de modos semióticos que posibiliten que cada sujeto se acerque al conocimiento a través de los formatos que se sientan más cómodos.

Pero antes de avanzar sobre estas líneas, es importante delimitar y definir claramente los espacios educativos con los que trabajamos al momento de analizarlos. Entender que son lugares diferentes permite visualizar programas y métodos que se abrazan a concepciones muchas veces que intentan ir por caminos muy diferentes. Más allá de esto, resulta interesante el hecho de que los diferentes espacios cuenten con profesionales que trabajan en varios ámbitos educativos, algunos más fieles a la EF y otros a la ENF y esto hace que se produzcan cruzamientos de prácticas generadas en un principio como propias del otro. Cada vez cuesta más delimitar qué estrategias o didácticas, qué gestiones o qué estructuras, se identifican con la tradición formal o la no formal, pero lo cierto es que se mezclan y conviven en los diferentes espacios con propuestas que nos demuestran, con esfuerzos incansables de docentes y alumnos, que se puede mejorar la calidad de vida de las personas e incluirlas en un medio armónico y plural. En definitiva, se proyecta un trabajo donde se pueda expresar que "En la tarea de cada día, reconocer al otro como igual es permitirle que encuentre lo que viene a buscar, que diga lo que quiere decir, que construya todo lo que se anime a construir" (SOUTHWELL; op. cit: 48) Se trata de construir lo común, aquello que nos hace convivir, y nos da posibilidades. Afirmar que todos son capaces de pensar y hacer es empezar a generar igualdad. También, sostener que todos lo pueden hacer de manera diferente, aceptando su singularidad, su propio proceso de individuación, es proyectar y concretar justicia. "Se requiere entonces que los agentes de la educación (social) puedan abrir lugares diversos donde niños, adolescentes, jóvenes y adultos encuentren maneras diversas de conexión cultural y social y donde se amparen, legitimen y promuevan sus derechos culturales (...)" (NÚÑEZ; 2010: 48)

Acerca del primer panorama

En primer lugar, se debe señalar el cambio de rumbo que se asumió a partir de este año desde la Dirección Sectorial de Educación de Adultos del CODICEN, en lo que refiere al trabajo con la discapacidad. A partir de este año, se complementó el conjunto de acciones con una coordinación con las instituciones que trabajan en el área de la discapacidad, donde se intenta generar un espacio que apueste a reflexionar, articular y sintetizar el trabajo. La idea es que se definan criterios comunes que permitan construir un proyecto integral con líneas de trabajo claras que resignifiquen y coloquen a la temática de la discapacidad como prioridad en la agenda educativa de esta dirección.

En este aparatado, se presentan algunos de los datos que se fueron obteniendo en la primera parte del año del relevamiento de información que se llevó adelante para acercarse a comprender un poco más sobre qué ocurre con las instituciones con las que tenemos convenio. Con mucho trabajo aún por delante, y teniendo como objetivo replantearnos el plan de acciones para el año próximo, se presentan los datos relevados a partir de las entrevistas a los responsables de las instituciones y parte de los docentes que completaron una ficha donde se solicitaba información referida a tres dimensiones: funcionamiento, organización y trabajo pedagógico. Este trabajo se incluye en una propuesta anual que se concentró en 22 instituciones de Montevideo, proyectando para el año que viene un abordaje a nivel nacional. La investigación consistió en búsqueda bibliográfica, para enmarcarla en un marco teórico y visita a las instituciones, observando, dialogando y analizando percepciones de actores, modelos de gestión y prácticas docentes. En definitiva, el trabajo en esta primera instancia consistió, entonces, en el encuentro con los docentes e instituciones, intentando ser un nexo que permita acercarse a comprender las dificultades que atraviesan, las necesidades, las fortalezas y debilidades. Se intentó obtener datos de las observaciones, los documentos y los discursos de los sujetos que participan de estas propuestas.

Se debe tener en cuenta que las instituciones con las que se trabaja son muy heterogéneas, complejas, y desarrollan actividades con diferentes metodologías e interpretaciones conceptuales. Es decir, que podrían partir de diferentes concepciones acerca de lo que entendemos por discapacidad y por lo tanto desarrollar acciones que van por caminos muy diferentes.

Si bien las discapacidades que atienden estas instituciones muchas veces no se pueden reducir a una sola, a modo de ordenar el trabajo e intentando reunir en múltiple aquellas que atienden claramente discapacidades diferentes, se parte de los siguientes datos: Intelectual: 7; auditiva: 1; motriz: 2; mental: 3; múltiple: 6; visual: 3; parálisis cerebral: 1. Se encuentra que 15 de las instituciones son dirigidas por responsables que tienen algún grado de formación vinculado a la temática que atienden. En cuanto a los datos sobre el carácter jurídico de las instituciones, se visualiza una gran preponderancia de las privadas (16) ante las públicas (5), encontrando 1 de carácter mixto. Esto conduce a una amplia mayoría de instituciones conformadas como Asociaciones Civiles (13). Luego hay una gran diversidad de instituciones con diferente carácter jurídico: Federación, ONG, ANEP, MTD, MIDES, ASSE, paraestatal y Ministerio del Interior.

Se encuentra que 16 de las instituciones trabajan con adultos mayores, 20 con adultos, 17 con jóvenes, 15 con adolescentes y 5 con niños. En la mayoría de los casos refiere a población que proviene de contextos socio-económicos desfavorables con necesidades básicas insatisfechas. En 5 de las mismas conviven personas de todas las edades. Por otro lado, la mayoría trabaja con más de 80 personas (9), mientras que 7 atienden menos de 40 personas. En lo que tiene que ver con los usuarios de los talleres ofrecidos por DSEA, ubicamos 5 instituciones que los destinan a todos las personas que asisten. Estas instituciones destinan los talleres a más de 80 usuarios. Una sola institución brinda los talleres a menos de 10 personas. De

estas instituciones, solo 4 los ofrecen a un grupo de entre 10 y 20 personas, 6 instituciones a un grupo de entre 20 y 40 sujetos. Solo 3 instituciones destinan talleres a un grupo de entre 40 y 60 personas, mientras que 2 lo hacen con un grupo de entre 60 y 80 individuos. Por otro lado, 19 instituciones atienden ambos sexos, mientras que 2 atienden solo el sexo femenino y 1 el masculino.

Entrando en aspectos que remiten a cuestiones vinculadas directamente con las propuestas que tienen para los sujetos que asisten, los objetivos que se proponen son muy diversos:

-10 instituciones comentan destinar sus esfuerzos a la atención social o integral, ofreciendo nutrición, alojamiento, socialización, de manera que puedan mejorar la calidad de vida de los sujetos.

-5 instituciones plantean tener como propósito la rehabilitación e incluso algunas de ellas sostienen no tener objetivos pedagógicos.

-3 propuestas son destinadas a la inserción social.

-2 a la inserción laboral.

-2 instituciones ofrecen un lugar para estar, un espacio que sirva como referencia para los sujetos.

De estas; 19 instituciones apuestan al mejoramiento de las condiciones de vida, 15 a la formación artística, 12 a la promoción comunitaria, 7 a la capacitación laboral y 1 sola opta por el deporte y otra por la musicoterapia. Todas las instituciones realizan al menos un taller porque reciben profesores en convenio con CODICEN, mientras que 16 instituciones realizan actividades destinadas al apoyo educativo (básicamente se trata de fortalecimiento de habilidades lecto-escritoras y matemáticas) y en la misma cantidad a aspectos recreativos.

A nivel comunitario, 13 instituciones sostienen trabajar en redes, 17 coordinan sus acciones con otros organismos, y en la misma cantidad

realizan actividades donde participan sus usuarios. La mayoría tiene apertura al exterior del centro socio-educativo e intenta integrar a los sujetos con discapacidad a la vida del entorno y la comunidad.

En cuanto al **perfil de egreso**, 3 instituciones cuentan con espacios de trabajo para los egresados y 8 logran coordinar con organismos e instituciones para habilitar espacios laborales. Es importante aclarar que muchas instituciones no tienen egreso. Quienes tienen espacios de trabajo, en general lo hacen por un tiempo determinado (1 año) y luego los egresados no pueden seguir asistiendo. Algunas instituciones ofrecen talleres de inserción laboral pero no cuentan con espacios destinados a dicha tarea. Un primer panorama que se desprende de estas respuestas, tiene que ver con una gran diversidad de estrategias generadas por las instituciones ante la falta de un proyecto común que ofrezca posibilidades a los destinatarios. Por otro lado, existe un número muy reducido de instituciones que gestionan una salida laboral para los jóvenes y adultos, cuando éstos no permanecen casi toda la vida en la misma.

Entre las actividades que realizan desde la institución y que están abiertas a la comunidad mencionan: muestras (6), reuniones sociales como bailes y peñas (5) y ventas (4). La actividad más realizada con las familias son las reuniones individuales (15), seguidas por talleres (6), paseos (3), reuniones multifamiliares (2), escuela de padres (2), acompañamiento de trámites (2), visitas domiciliarias (2), comisión de padres (1) y charlas (1). Por otro lado, 3 instituciones afirman no realizar ningún trabajo con las familias.

A nivel de trabajo institucional, 21 centros sostienen que replanifican sus tareas en algún momento del año y mantienen reuniones con los docentes. Otras 18 mencionan estar llevando adelante proyectos y 13 confirman tener desvinculaciones de usuarios en el correr del año. La gran mayoría menciona tener buena relación con las instituciones u organismos con los que trabajan.

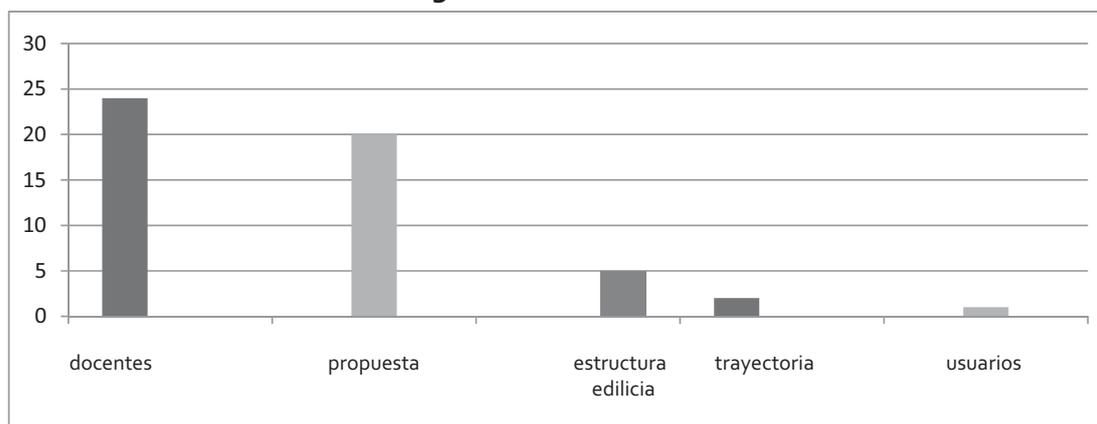
Las **fortalezas** mencionadas las podemos agrupar en 5 categorías para organizar el trabajo; a saber:

- Personal docente y no docente. Este aspecto es el que aparece con mayor frecuencia en las respuestas. Se mencionan en orden de prioridad, dentro de esta categoría: actitud docente (comprometida, carismática, receptiva, por su permanencia y la identidad que genera), trabajo en equipo, capacidad y la cantidad de personal.

En cuanto a las **debilidades**, en las respuestas se reconocen 7 categorías que se pueden agrupar la siguiente forma:

- Personal docente y no docente (falta de talleristas, falta de personal con formación y capacitación, escaso personal auxiliar, diversidad de los funcionarios que provienen de diferentes organismos).
- Dificultad en la propuesta institucional (trabajo con la familia, certificación médica, calidad de la propuesta, apoyo escolar, no hay egreso, falta de organización, seguimiento de usuarios, lograr participación, transmitir la importancia de la rehabilitación).

Fortalezas de las instituciones según los entrevistados



- Propuesta institucional. Aquí aparecen las siguientes ideas: lograr permanencia de los usuarios; existencia de espacio de socialización. Luego vienen una serie de opciones mencionadas en una sola oportunidad: atender a todos, integralidad, control de salud, apoyo escolar, rehabilitar, potenciar el bienestar, que no pasen necesidades, tener un objetivo claro, la organización, los talleres, contar con educación física, la alimentación, enfermería y la flexibilización de programas.

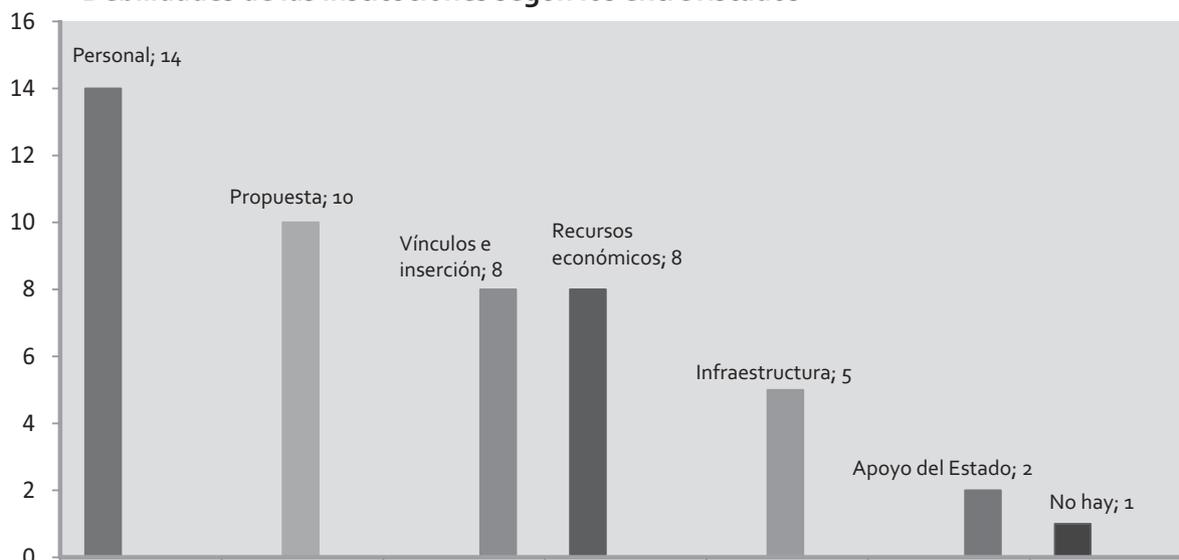
- Condiciones edilicias o de infraestructura.
- Trayectoria y antigüedad de la institución.
- Población con la que se trabaja.

- Recursos económicos (falta de rubros y mobiliario).

- Vínculo e inserción en la comunidad (comprensión de colectivos cercanos, inserción laboral, incluir en la sociedad, articular con la sociedad civil, no tienen a dónde ir una vez que egresan).

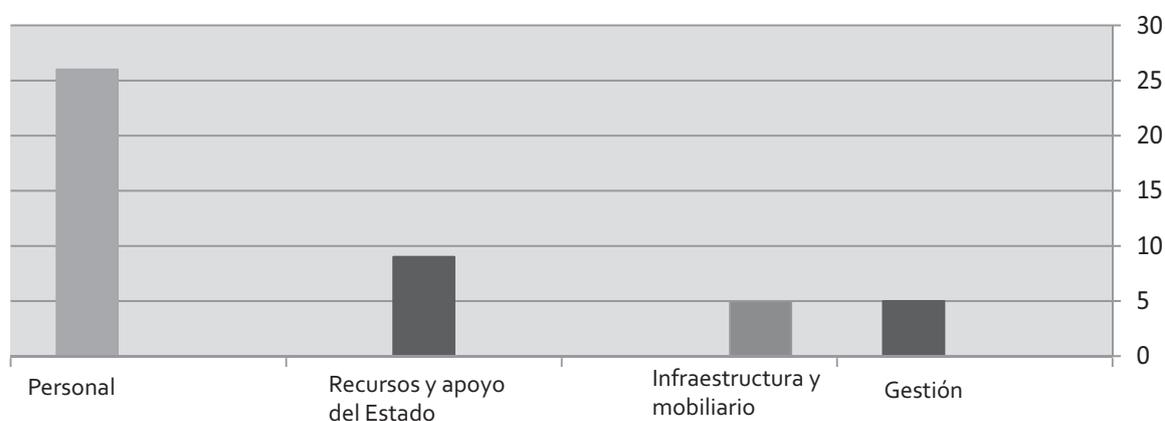
- Infraestructura (el edificio mismo y su ubicación).
- Apoyo del Estado.
- Relegación del área de la discapacidad.

Debilidades de las instituciones según los entrevistados



Ante la pregunta acerca de cómo piensan que se podrían mejorar **las condiciones de trabajo y la calidad educativa**, se extraen las siguientes categorías: a) personal; b) recursos económicos y apoyo del Estado; c) infraestructura y mobiliario; d) gestión.

Veamos la siguiente gráfica que describe la relación entre las categorías según la cantidad de veces que fueron mencionadas.



En 26 oportunidades fue mencionado el personal como fundamental para mejorar la calidad de la propuesta de las instituciones. Algunas mencionan más de un aspecto. Las respuestas sobre el personal se desagregan de la siguiente manera: más profesores en las instituciones (6); más profesores de alguna especialidad particular (6); formación (5); permanencia en el centro (5); ampliar la carga horaria (3); más personal de servicio (1).

En cuanto a los recursos económicos y el apoyo brindado por el Estado, resultó mencionado en 9 oportunidades:

- más recursos económicos (5)
- reafirmar lo educativo y mejorar la calidad (2)
- apoyo del Estado (1)
- masificar la información acerca de las instituciones (1)

Por último, mencionaron 5 veces temas vinculados con la gestión de las mismas instituciones: diversificar talleres (2); tener objetivos claros (1); potenciar el trabajo integrado y coordinado entre profesores (1); adaptar talleres a edades (1).

Para finalizar estos datos obtenidos de las entrevistas, se presentan **propuestas sociales y educativas** que tienen las instituciones. En lo referente a los **social** se pueden agrupar de la siguiente manera: a) atención y contención (12); b) integración (10); c) inclusión (6); d) re-inserción y rehabilitación (5); e) vinculación con la familia (4); f) autonomía (2); g) refuerzo de conductas (1). Una sola representante no pudo reconocer ningún lineamiento social en el trabajo de su centro. En estos datos se puede apreciar una clara inclinación a considerar propuestas sociales vinculadas más a la compensación y atención a necesidades básicas que al establecimiento de espacios de socialización y generación de vínculos. Se enumeran diferentes respuestas que se dieron como ejemplos:

-Atender y contener trabajando sobre las necesidades básicas, realización de trámites, soluciones habitacionales, mejorar la calidad de vida, realizar controles de salud y trámites necesarios.

-Integrar a la sociedad generando vínculos y habilitando espacios para compartir y socializar. Lograr intercambios con la sociedad civil y generar lazos con la comunidad.

-Incluir a los sujetos recreativa y laboralmente, estableciendo espacios que permitan el desarrollo de su personalidad y conseguir empleo.

-Reinsertar y rehabilitar para la vida y el ejercicio de la ciudadanía con énfasis en el reconocimiento de sus derechos.

-Trabajar e informar a las familias intentando lograr el abordaje de temas considerados necesarios y de interés.

- Alcanzar grados de autonomía estimulando la independencia y reforzar conductas para repetirlas fuera del centro.

En cuanto a la síntesis de lo **educativo** se pueden ver las siguientes categorías: a) reforzar y formar en algún conocimiento (17); b) realizar talleres; c) acreditar saberes (3); d) alcanzar autonomía (2); e) lograr la inserción laboral, desarrollar alguna habilidad social, prevenir deterioro, educar en forma permanente, recuperación psicomotriz, llevar a cabo el programa escolar adaptado, formar en algún oficio, rehabilitar en tiempo y forma y lograr que el sujeto esté, son las respuestas que mencionaron en alguna ocasiones las instituciones en función de la población que atiende.

En cuanto a la opinión de los docentes, podemos ver que **las actividades más atractivas pasan por concentrarse en:** lenguaje: 3; tareas manuales y plásticas: 3; Jugar: 3; dramatizar, bailar, cantar: 2; socializar: 2; matemática: 2; presentar diversidad de materiales (colores, texturas), cocinar, salir, crear, trabajar en equipos, entusiasmar, adecuar, estimular, tener en cuenta gustos y aptitudes, observar, fortalecer vínculos: 1.

Las de mejor calidad: las que incluyen trabajo en equipos: 5; las que tienen en cuenta las necesidades de los alumnos: 3; Autoestima: 2; contenidos en función de posibilidades de alumnos y económicas: 2; las que tienen en cuenta la vida cotidiana; reflexión crítica sobre la realidad; expresión libre.

Competencias que seleccionan: las de la vida cotidiana: 4; dependen del alumno: 3; lengua y matemática: 2; sociales y laborales: 2; autoestima, confianza, convivencia; 2; las que se ajustan al programa: 1; en función del interés del alumno: 1; conceptuales: 1.

Qué temáticas se priorizan: en función del taller: 9; depende del alumno: 2; valores: 2; terapia, adaptaciones, hábitos: 1.

¿Cómo se facilita la integración?: a través del trabajo en equipo: 9; diálogo 3; juegos, paseos, atendiendo necesidades: 2; no sabe: varios.

Entre los docentes; 15 prefieren el trabajo grupal, mientras que 14 el individual. De estos, 15 sostienen que se generan vínculos entre los compañeros de trabajo y 3 afirman lo contrario. A su vez, 17 no trabajan con las familias y 5 sí lo hacen.

Acerca de la **población** con la que trabajan, 13 sostienen que es siempre la misma, 11 que rotan en los talleres, y 1 que cada tanto ingresan nuevos sujetos. En cuanto a la valoración del centro donde trabajan, 8 comentan que funciona bien, 7 muy bien, 3 que es adaptada a la población, otros 3 que se encuentra alejada de la realidad, y en la misma cantidad que es abierta a la comunidad. 2 sostienen que falta mucho, y otros 2 que es algo organizada. 2 sostienen que funciona en forma excelente.

Con respecto a su **formación**, 14 afirman que no es suficiente, mientras que 9 consideran que sí. Entre estos, 11 comentan recibir orientación pedagógica de la institución, y la misma cantidad afirma lo contrario.

En lo que refiere a las **fortalezas** de la institución en la que se desempeña, las respuestas obtenidas son las siguientes: recursos materiales: 8; la dirección (disposición, organización, orientación, etc.): 8; equipo multidisciplinario: 6; la población: 4; docentes (calificados, buena asistencia, etc.): 4; infraestructura: 3; clima de trabajo: 3; trabaja con grupos reducidos: 2; talleres: 2; recursos económicos: 1; acreditar: 1; auxiliar de servicio: 1; no sabe/no contestan: 1

Las debilidades: la población (nivel, asistencia, etc.): 7; infraestructura: 5; contexto del alumna-do: 4; vínculo con el exterior (no se comunica,

lo considera peligroso): 4; no sabe/no contesta: 3; escasos intercambios y reuniones docentes, desorganización, etc.: 2; familias (apoyo, comunicación, etc.): 2; traslados: 1; falta de recursos económicos: 1; inserción y mantenimiento de propuesta laboral: 1

Los docentes piensan que para mejorar el trabajo se necesita: intercambio con el exterior (salidas, actividades, vínculos con otros, internet): 5; más docentes (cantidad y horas)/coordinadores/etc.: 5; infraestructura: 4; nada: 3; reuniones docentes: 2; más transporte: 2; mayor cantidad de material didáctico y mobiliario: 2; aumentar tiempos pedagógicos: 1; diálogo con alumnos: 1; reducir cantidad de alumnos por grupo: 1 orientación común: 1; cooperación de alumnos en mantenimiento: 1.

Son muchas las reflexiones que surgen a partir de estos datos primarios. El panorama es muy diverso, las instituciones manejan recursos, concepciones, programas tan diferentes que determinan en muchos casos sus posibilidades. Sin duda que estos datos permiten pensar y concentrarse en temas claves, pero no se puede desestimar que el trabajo que realizan es muy diferente y que repercute directamente en los destinatarios. El conjunto de personas que asisten a estos centros depende de la propuesta concreta del mismo, y no de un plan general que los agrupe y asegure para todos el mejor y común esfuerzo. Un ejemplo de esto es que ninguna institución definió en las entrevistas los objetivos como educativos, sino básicamente, vinculados a la atención y la contención. La ausencia de una política educativa clara que determine el camino que debe seguirse, colabora en la dispersión de espacios que no pueden generalmente definir claramente objetivos educativos. Al no tener un sistema de evaluación -no de control-, resulta imposible construir patrones comunes para trabajar con la población a la que se destinan los esfuerzos. Es importante considerar la necesidad, determinada por nuestra realidad, de una intervención articulada entre el Estado, como garante del funcionamiento, y las instituciones que trabajan con discapacitados, desde su organización y responsabilidad.

Un dato alentador, aunque no resulta tan visualizado por los docentes, es la apertura que ven los responsables de las instituciones hacia la comunidad, al exterior, incluyendo a los sujetos en el entorno. Por otro lado, no parecen establecer demasiados vínculos con las familias. Un aspecto que llama la atención, es que la mayoría de las instituciones reconocen que una fortaleza son los docentes, pero pocas por su formación, sino fundamentalmente por su compromiso y voluntad. Los docentes mismos sostienen en su mayoría que les falta formación y actualización para este trabajo.

A partir de lo anteriormente planteado es que se considera, desde la DSEA, la necesidad de evaluar las acciones y aunar criterios para educar a los adultos discapacitados. Más allá de que esta población, muchas veces por omisiones

previas, necesita también atención sanitaria y compensación de necesidades insatisfechas, es importante que reciban propuestas educativas de calidad, en el entendido de que signifiquen aprendizajes relevantes para los sujetos. Implica poder implementar programas y estrategias cotidianas que busquen significar lo que ocurre, que le den carácter educativo en la transmisión y construcción de saberes paralelamente a la posibilidad de habilitar espacios donde el deseo por aprender sea prioritario. Los adultos necesitan, en este sentido, que se les brinde la oportunidad de aprender, de auto-aprender, de ser estimulados, de poder informarse y conectarse al mundo en la medida de las posibilidades de cada uno. Se entienden necesarias instituciones que aborden el trabajo con una mirada socializadora y pedagógica que integre a los sujetos al mundo exterior de las mismas.

Algunas reflexiones no finales

Se considera impostergable la discusión del tema de la discapacidad en nuestro país. Por este motivo es que se decidió realizar una investigación con el conjunto de las instituciones con las que se trabaja. Es necesario aclarar, que más allá de las opiniones siempre valiosas que se encuentran, no había antecedentes desde dónde comenzar el estudio. La pregunta que surge es: ¿por qué durante todo este tiempo nunca se había investigado qué ocurre con el trabajo que se hace desde las instituciones con jóvenes y adultos con discapacidad? Desde allí, se piensa en este trabajo y en las dificultades a las que se expone al constituirse en un primer aporte en este sentido. Pero también, se asume la importancia de reflexionar y debatir inten-

tando buscar posibles respuestas que permitan definir rumbos deseables en torno a la temática y en continuidad con lo proyectado desde la DSEA.

La inclusión en las leyes, los resultados de los últimos estudios censales, los reclamos permanentes, convocan a poner en el debate educativo el tema e intentar proponer acciones de trabajo que permitan ir superando la situación de exclusión o integración en el mejor de los casos, que sufren y de la que son víctimas las personas con alguna discapacidad producto de la incapacidad de la sociedad para armarse en función de todos sus habitantes.

"(...) el binomio exclusión / inclusión no nos deja respirar, no nos permite vivir la experiencia de intentar ser diferentes de aquello que ya somos, de vivir la diferencia como destino y no como tragedia (...)"
Skliar, Carlos

Si se analiza con detenimiento lo que ocurre en esta área de trabajo, los profesionales que desempeñan sus tareas necesitan una formación específica y acorde a la tarea que deben llevar a cabo. La inexistencia o escasa presencia de instancias formativas comunes a todos, de encuentros para compartir experiencias prácticas, de socialización colectiva, plantea un gran desafío para la formación y actualización necesaria y demandante. Muchos de ellos eligen dar clase o dedicarse a tareas en este espacio, porque sienten que se puede trabajar con mayor libertad, en un lugar más flexible. Ante las situaciones inestables que viven nuestros docentes, de todas maneras, siguen optando por la educación, por el esfuerzo incesante que requiere trabajar para educar.

Por otro lado, los responsables de las instituciones sostienen que la principal debilidad de las mismas está relacionada con la escasa formación de los docentes, la necesidad de diversificar la propuesta con más talleres y la ausencia de profesionales preparados para el trabajo con la población concreta que asiste. Ante esta realidad, tal vez sea necesaria una reflexión acerca de la manera en que planifican las actividades, qué factores priorizan y cuál es el análisis que realizan al momento de la solicitud del servicio educativo.

Tanto la ENF como la EF deben adquirir e incorporar una visión conjunta de la diversidad cultural, que ofrezca la apertura de caminos hacia la pluralidad. Claro que requiere una revisión de planes, currículum, métodos y técnicas. De hecho en nuestro país la ENF lo viene realizando más allá de la gran diversidad de instituciones que la conforman. Ahora bien, lo interesante de este punto es hasta dónde serán capaces quienes gestionan la educación, de formar un sistema articulado con identidades propias pero con caminos que puedan encontrarse.

Hacerse cargo de estas tareas, en este contexto y desde la diversidad cultural, implica establecer un diálogo con el otro desde un lugar de

horizontalidad, escuchando demandas, observando para develarlas y tratando de sanearlas. El estar y hacer juntos en estos lugares, habilita la idea de convivir en un plano de igualdad. Abre la puerta a nuevas posibilidades de capacitación, desarrollo, crecimiento y actitudes.

Al recorrer las diferentes instituciones y experiencias, y sin ánimo de generalizar, se puede ver el transcurrir de diferentes experiencias que fomentan el acceso a una existencia social, cultural, afectiva e intelectual. Experiencias creativas aparecen por todos los rincones, basadas en la apropiación de la diversidad cultural, en el respeto por el otro, pero fundamentalmente, nos encontramos con momentos que reflejan un clima de igualdad, de confianza en el otro, de que puede hacer, sentir y pensar desde su lugar. Se le ofrece a los sujetos un lugar de existencia, donde se identifican con la propuesta, se sienten parte de la misma junto a los otros y con los otros, un lugar donde se los valora.

Para proteger espacios de aprendizaje, de formación laboral, etc., es imprescindible establecer acuerdos y sistemas de evaluación con los centros educativos para que se pueda gestar una mirada común. El apoyo del Estado es fundamental. Definir políticas universales para todos los sujetos nos coloca ante la posibilidad de encontrarnos en un mismo lugar y pensarlos todos juntos e iguales desde el comienzo. Como sostiene Rancièrè, "La igualdad nunca viene después, como un resultado a alcanzar. Debe ubicársela antes (RANCIÈRE; 2007:9)

En un contexto donde la educación escolar es fuertemente cuestionada, se presenta la oportunidad de preguntarnos y reflexionar si no estamos en condiciones de repensar su institucionalización. Interpelar un sistema educativo pensado para otro momento histórico, para otros sujetos. No solo debe ser revisado porque muchos de los jóvenes que asisten no encuentran respuestas adecuadas y terminan siendo expulsados del sistema o abandonando por sucesivos fracasos, sino también porque se

han excluido sujetos que no cumplen con los patrones considerados normales o adecuados para transitar los recorridos ofrecidos, como son aquellos portadores de alguna deficiencia. Con esto no se hace referencia a la necesidad de políticas focalizadas en esta población, sino a políticas universales para todos los sujetos, para que se considere que todos son iguales y que se hacen diferentes en su propio proceso de individuación.

Si se logra articular un sistema que nos ubique como iguales desde el punto de partida en el entendido de que todos somos sujetos permeables de aprender la cultura y de que los espacios deben presentarse adecuados para la circulación y el uso de cualquier sujeto, no se necesita gestionar políticas de inclusión. Esta manera de pensarnos, podría, como sostiene Carlos Skliar "(...) socavar esa pretensión altiva de la normalización que no es más que la imposición de una supuesta identidad única, ficticia y sin fisuras de aquello que es pensado como lo "normal". Las instituciones deben modificar sus estructuras y estrategias en función de los sujetos que asisten, y no al revés".

BIBLIOGRAFÍA

- Antelo, Estanislao (2003) *Tarea es lo que hay*, en Inés Dussel, Silvia Finocchio (comp. 2003) *Enseñar Hoy. Una introducción a la Educación en tiempos de crisis*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Fitoussi, Jean-Paul, Rosanvallon, Pierre (2010) *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires, Manantial.
- Núñez, Violeta (2010) Los profesionales de la educación más allá de la escuela: los retos de la educación a lo largo de toda la vida, en ENFOQUES Revista de Educación No Formal. Montevideo, MEC.
- Rancière, Jacques (2007) *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Buenos Aires, Zorzal.
- Skliar, Carlos, "Poner en tela de juicio la normalidad, no la anormalidad. Políticas y falta de políticas en relación con las diferencias en educación", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Vol. XVH, N.º 41, (enero-abril), 2005, pp. 11-22.
- Southwell, Miriam (2006) "La tensión desigualdad y escuela. Breve recorrido histórico de sus avatares en el Río de la Plata", en Martinís, Pablo, Redondo, Patricia (Comp. 2006) *Igualdad y educación. Escrituras entre (dos) orillas*. Montevideo, Ed. Del Estante.